

# Buenos Padres

## Dios como Padre nos enseña cómo ser mejores padres

Si usted fue bendecido con un buen papá, es muy posible que usted trate a sus hijos de la misma manera. Si su padre fue egoísta, irrazonable, cruel o ausente, es muy posible que usted busca ser diferente para darle a sus hijos algo mejor. Si usted vivió la triste experiencia de no tener un papá, recuerde que nuestro Dios es y siempre será un “Padre de huérfanos” (Sal. 68:5). Muchos de nosotros hoy vivimos también el desafío de ser padres. ¿Qué clase de padre es usted? Como cristianos tenemos el ejemplo perfecto de ‘padre’ en Dios mismo. Lo invito a que reflexione sobre las siguientes maneras en que Dios actúa como Padre.

**1. Afirma:** Cuando llegó el momento para comenzar su ministerio público, Jesús le pidió a Juan el Bautista que lo bautizara. Cuando salieron del agua, el cielo se abrió y Dios Padre exclamó con voz fuerte para que todos pudieran escuchar: “Éste es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mat. 3:17). El Padre afirmó a Su Hijo al comenzar su ministerio. Afirmar es proclamar lo que es verdad. Como padre, usted también puede decirle palabras verdaderas a sus hijos. Es importante que ellos oigan de su boca que usted los ama, que son especiales (Mat. 17:3-5), que usted está orgulloso de ser su papá y feliz de tenerlos en su familia. Como padre, usted también puede afirmar a sus hijos haciéndoles saber qué dones o talentos ve en ellos y, más importante hoy que nunca, afirmándolos como niño (varón) o como niña (hembra). A propósito, proclamar al verdad sobre sus hijos es una manera de bendecirlos.

**2. Provee:** Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento encontramos que los padres proveen para sus familias. Al proveer, imitamos el buen ejemplo de Dios que como Padre provee. El Señor Jesús lo explicó de esta manera: “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?” (Mat. 7:11). Nuestro Padre celestial nos da “buenas cosas”. Un padre amoroso no es aquel que siempre dice ‘sí’. También sabe cuándo decir ‘no’ y ‘ahora no’, y lo hace con calma y con seguridad. Un padre debe sentirse responsable de trabajar para proveer lo que sus hijos necesitan, pero debe evitar la tentación de ‘dar cosas’ para compensar su ausencia física o emocional. Lo mejor que usted puede darles a sus hijos es usted mismo, su tiempo, su atención. ¡Sus hijos lo necesitan!

**3. Enseña:** Sus enseñanzas, sus viajes, sus milagros y su muerte en la cruz no fueron fruto de Su propia creatividad e iniciativa. Jesús explicó: “nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo” (Juan 8:28). “La palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió” (Juan 14:24). “Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago” (Juan 14:31). Dele gracias a Dios si sus hijos cuentan con una buena madre, con buenos maestros en la escuela o en la iglesia. Pero nosotros, los papás, tenemos la responsabilidad final por la enseñanza de nuestros hijos. Padres sabios utilizan los eventos normales que la vida presenta para enseñarle a sus hijos algo: unas observaciones útiles cuando sus hijos hacen frente a un matrimonio, un funeral, un accidente o cuando algo especial ocurre en la escuela, en la iglesia o en las noticias. Pero padres sabios también buscan y planean momentos regulares para educar a sus hijos, tal vez una lectura breve de la Biblia después de una de las comidas, para enseñarle a sus hijos algo sobre Dios, la Biblia, las relaciones interpersonales, lo bueno y lo malo, y sobre la vida en general. La obediencia es algo que se tiene que

aprender. Leemos que incluso el Señor Jesús, como hombre en la tierra, “aprendió la obediencia” (Heb. 5:8). Como padre, al igual que aquellos que hacen discípulos, usted es responsable de enseñarle a sus hijos a obedecer (Mat. 28:20). La obediencia implica reconocer la autoridad adecuada, seguir las instrucciones y hacerlo a tiempo y con una actitud correcta.

**4. Corrige:** Todas nuestras decisiones tienen consecuencias. Usted y yo sabemos que somos responsables por las decisiones que tomamos. La desobediencia también tiene consecuencias. En las Sagradas Escrituras leemos que nuestro Padre celestial disciplina a sus hijos. “Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados” (Heb. 12:9-11). Existen diferentes maneras de corregir a los niños, también diferentes estrategias para ayudar a un niño a que sienta las consecuencias de su desobediencia. Pero un padre que evita corregir a su hijo no lo ama. El sabio Salomón, después de observar la dinámica en muchas hogares, concluye: “Porque Jehová al que ama castiga, como el padre al hijo a quien quiere” (Prov. 3:11-12). Un hijo obediente es una alegría para todos los que lo conocen. Sea razonable y claro al escoger sus reglas y límites. Que no sean muchas. Tómese el tiempo para explicarle a su hijo el ‘por qué’ de cada límite. Pero una vez que su hijo viola a sabiendas un límite, usted *tiene* que actuar. Nunca corrija con enojo o rabia. Cuando se aplica un castigo siempre debe ser para el bien del niño y nunca para el desahogo del enojo o la frustración de los padres. “Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota [castiga] a todo el que recibe por hijo” (Heb. 12:6). Nosotros los padres debemos hacer lo mismo

**5. Es ejemplo:** Después de sanar a un paralítico en Bethesda, unos judíos criticaron al Señor Jesús porque lo había sanado en el día sábado. Respondiéndoles les dijo: “De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente” (Juan 5:19). Querido padre, permita que este modelo celestial queme un lugar en su mente y corazón: “todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo”. Sus hijos olvidarán muchos de sus consejos y palabras sabias, pero nunca olvidarán lo que ven en su manera de vivir. ¿De qué manera le habla a la madre de sus hijos? Si sus hijos ven que usted la ama y la respeta, aún con sus imperfecciones, estarán inclinados a seguir su buen ejemplo. Sus hijos escuchan como usted habla sobre su jefe en el trabajo, los profesores de sus hijos, la policía y otras figuras de autoridad. Sus hijos están observando cómo actúa usted con los otros miembros de la iglesia, sus familiares y vecinos. La manera que usted actúa cuando está enojado o frustrado frente a un evento inesperado, algo injusto o frente a las decepciones en la vida, quedará grabado para siempre en la memoria de sus hijos. Al vivir nuestro papel como padres, les estamos enseñando a nuestros hijos cómo amar, cómo perdonar, cómo trabajar, cómo servir y cómo ser un buen discípulo del Señor Jesús: “todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo”.

**Conclusión:** Ser padre es un gran privilegio y una gran responsabilidad. Al recordar la vida de nuestro propio padre, podemos recordar momentos de alegría y decepción. Como cristianos tenemos en Dios Padre un modelo perfecto a seguir. Si usted aspira ser un mejor padre, debe buscar vivir en un ambiente de gracia, gracia para con sus hijos, su esposa y para consigo mismo. Dios es el único Padre perfecto, e incluso Dios tiene hijos desobedientes. Únase al equipo de padres cristianos que verdaderamente aman a sus hijos y toman en serio su papel de papá. Pero recuerde que usted como padre nunca será dueño de sus hijos. Nunca los podrá controlar. Cada hijo y cada hija le dará cuenta a Dios de su vida, pero ojalá vivan con algunos recuerdos felices de usted como ‘papá’.

Felipe Nunn  
Eindhoven, Holanda - November 2018  
Fuente: [www.philipnunn/es/](http://www.philipnunn/es/) - Artículos